

Hemos venido hasta aquí para expresar nuestro homenaje a los chilenos asesinados en Lonquén.

Hemos llegado hasta este lugar porque aún la justicia militar se niega a permitir que estas víctimas inocentes reciban una digna y cristiana sepultura.

Estamos aquí porque los muertos de Lonquén merecen las flores que les traemos. Pero merecen también mucho más: merecen el derecho a descansar en paz; y merecen justicia, ya que les fue negado por manos criminales el derecho a vivir.

Y venimos aquí para prometer a nuestros hermanos y compañeros muertos de Lonquén -esforzados y modestos trabajadores campesinos y -jóvenes que no vamos a descansar hasta que se les haga el funeral que les corresponde.

Nosotros- familiares de los detenidos desaparecidos- no vamos a descansar hasta que se asegure que en Chile no se asesine más a las personas.

Y a quienes piensen que estas son cosas del pasado, les decimos - que ayer ha muerto, asesinado por la tortura en manos de los agentes de la Central Nacional de Informaciones =Dina, un profesor de tenido hace pocos días.

¿Hasta cuándo vamos a permitir la continuación de estas muertes - que avergüenzan a la Patria?

¿Por eso denunciarnos hoy la siniestra ley de amnistía dictada por el gobierno de Pinochet para proteger a los criminales!

Porque mientras los ejecutores de Lonquén, con el Capitán Lautaro Castro a la cabeza, anden en libertad con sólo pagar \$3.000 cada uno, los ejecutados no pueden ni siquiera descansar en el Cementerio ni recibir estas flores en sus tumbas.

Y mientras los que ordenaron estos crímenes están en sus casas , nosotros tenemos que salir a la calle para honrar a nuestros muertos.

¡Por eso exigimos que los jueces cumplan de una vez por toda con su deber: porque si hubieran cumplido con su deber no tendríamos que lamentar más muertes, más mujeres que han perdido a sus maridos, más hijos que se han quedado sin sus padres!

¡Por eso decimos que no tienen ninguna autoridad para mandar aquéllos que no son capaces de proteger la vida de los chilenos y - aquéllos que protegen a los criminales!

Y así como no dejaremos de honrar a nuestros muertos, así también seguiremos buscando a nuestros familiares que son mantenidos secuestrados:¡

¡Exigimos la vida y la libertad para los detenidos-desaparecidos!

¡Exigimos justicia para los mártires del pueblo de Chile!

Compañeras:

Aquí quedan nuestras coronas y nuestras flores.

Y mientras no se haga justicia y no se nos devuelva a las víctimas de Lonquén, seguiremos haciendo nuestra protesta y nuestro homenaje en las calles, en las plazas y en los caminos de la Patria, para que en Chile florezca la libertad y el respeto al Hombre.

POR LA VIDA,
POR LA PAZ,
POR LA LIBERTAD,
¡LOS ENCONTRAREMOS!

AGRUPACION DE FAMILIARES DE DETENIDOS
DESAPARECIDOS.

Santiago, 22 de Agosto de 1979.-